

Capitalismo académico en los intersticios de la universidad pública brasileña

Academic Capitalism in the Interstices of the Brazilian Public University

Tiago Fonseca Albuquerque Cavalcanti Sigahi

Universidade de São Paulo, Escola Politécnica
São Paulo, Brasil
tiagosigahi@usp.br

Patrícia Saltorato

Universidade Federal de São Carlos, Campus Sorocaba
São Paulo, Brasil
saltorato@ufscar.br; patriciasaltorato@gmail.com

Resumen: En este artículo se investigan las Ligas de Mercado Financiero (LMF), en tanto organizaciones intersticiales según los preceptos de la teoría del capitalismo académico, y con ese objetivo se realizó un estudio de caso de la LMF de una universidad pública brasileña (LMF-Unab). La recolección de datos involucró al Consejo Nacional de las LMF, la prensa de negocios, las páginas institucionales de las LMF y la coordinación de estancias de la universidad objeto de estudio. Asimismo, se aplicaron 82 cuestionarios a miembros de 29 LMF y se entrevistó

a los fundadores de la LMF-Unab. Entre los resultados se encontró que 70.1% de los entrevistados tiene entre 20 y 23 años; 81% cursó la enseñanza media superior en escuelas particulares, y 48% estudió ingeniería. Las LMF actúan en las universidades y legitiman narrativas y métricas típicas de un proceso de financierización ilustrado por figuras icónicas del discurso de la meritocracia y de la cultura agresiva de los resultados, como Jorge Paulo Lemann, que aparecen como fuente de inspiración de los entrevistados. Este trabajo se propone llenar vacíos en la literatura dedicada a comprender cómo se comportan las organizaciones estudiantiles en tanto actores del capitalismo académico, con frecuencia retratadas como agentes pasivos en este proceso, pero que en realidad son activos y se benefician de él.

Palabras clave: ligas de mercado financiero; capitalismo académico; financierización; mercantilización de educación superior; comoditización del conocimiento.

Abstract: *This article investigates the Financial Market Leagues (LMF) as interstitial organizations through the lens of the Theory of Academic Capitalism. A case study was conducted based on a LMF in a Brazilian public university (LMF-Unab). Data collection involved the LMF's National Council, business press, institutional pages of the LMFS and the internships coordination of the university studied. Moreover, 82 questionnaires were applied to members of 29 LMFS and the founders of the LMF-Unab were interviewed. The results revealed that 70.1% of respondents are between 20-23 years old; 81% attended private high school; 48% attend Engineering courses. LMFS operate within universities legitimizing narratives and metrics typical of a financialization process, which is illustrated by iconic figures of the discourse of meritocracy and the aggressive culture of results, such as Jorge Paulo Lemann, among other respondents' sources of inspiration. This paper addresses the literature gap regarding the understanding of student organizations as actors of academic capitalism, often portrayed as passive agents in this process, but who are actually active and benefit from it.*

Keywords: *finance clubs; academic capitalism; financialization; corporatization of higher education; commoditization of knowledge.*

Del capitalismo financierizado al capitalismo académico

La dinámica del desarrollo capitalista en América Latina guarda en su génesis la subordinación de las colonias a los intereses de los países desarrollados, lo que Ruy Mauro Marini (2015) llamó “dialéctica de la dependencia”, la subordinación de las economías periféricas formalmente independientes a las naciones capitalistas centrales.

En este sentido, además, Florestan Fernandes –otra referencia emblemática sobre el tema– (Rawicz Morales, 2019) destaca que las formas de dominación internacional no se agotan en el colonialismo, sino que se intensifican a partir del capitalismo comercial cuando sobreviene la monopolización del comercio de las excolonias por parte de Inglaterra (Fernandes, 1981). El desarrollo del capitalismo industrial amplió todavía más la dependencia latinoamericana del capital internacional y acentuó la subordinación y el ingreso de grupos extranjeros al país comprometidos en las sucesivas fases de su industrialización.

Si bien a lo largo de los siglos los aspectos de esa dependencia habían incidido en diferentes formas e intensidades sobre los países latinoamericanos, las expresiones de la dominación extranjera se intensificaron, se sofisticaron e incorporaron elementos simbólicos en el ejercicio del poder. Así, en el centro del *desarrollo capitalista financierizado* (Chesnais, 2005), una de las manifestaciones (simbólica) del dominio extranjero se institucionalizó de forma relativamente isomórfica entre estos países: la reorientación del discurso del *management* americano, forjado en las últimas décadas del siglo XX, legitimó la ascensión de una lógica de mercado (financiero) en la gestión de las empresas, en detrimento de la lógica productiva vigente (Saltorato, y Benatti, 2018), y reveló un nuevo grado de dominación simbólica ejercida (y como consecuencia) de la noción de dependencia, aún experimentada por los países subdesarrollados.

Dicho proceso de reorientación y legitimación de un nuevo discurso del *management* (Froud; Johal; Leaver, y Williams, 2006) para la conducción de las empresas incluiría elementos pragmáticos dirigidos a la gestión (como indicadores EVA, por ejemplo) y otros simbólicos ligados a una nueva percepción, no sólo de cómo las empresas debían ser administradas, sino también percibidas (Saltorato, y Benatti, 2017).

Al examinar la dominancia financiera contemporánea en Brasil a partir de la conocida contraposición “mercado × jerarquía” de Weber, Grün

(2007) invoca una periodización marcada por la creciente atribución positiva a la noción de mercado, en contra de la negatividad asociada a la idea de jerarquía. A lo largo de su periodización, el autor sugiere, además, que la supuesta “positividad” atribuida al mercado se habría vinculado (en una conexión nada evidente) a la *lógica del mercado financiero*. En su periodización, el autor llama la atención hacia la propagación de un conflicto cultural que involucra cambios mucho más profundos en la sociedad, entre los que se encuentra la polaridad de las categorías básicas de percepción, el que el mercado (asociado a la metáfora de la libertad) sea una forma de coordinación superior a la impuesta por la jerarquía (asociada a la metáfora de la autoridad), lo que reduciría interpretaciones hasta entonces tenidas como perennes, como el “protagonismo de lo colectivo sobre el individuo en el trabajo” (Grün, 2007, p. 394), en un contexto de dominancia de los actores financieros en la financierización.

En un contexto más amplio de finanzas mundializadas (Chesnais, 2005), hay estudios que intentan dilucidar el movimiento de una red de actores que, inspirados en los ideales del *capitalismo financierizado*, han buscado legitimar una nueva forma de comprender (y actuar sobre) el espacio académico y el campo de la educación superior en sí, fenómeno señalado como *capitalismo académico* (Slaughter, y Leslie, 1997; Slaughter, y Rhoades, 2004; Cantwell, 2015; Jessop, 2017; Schulze-Cleven, y Olson, 2017).

Las investigaciones sobre el tema señalan las acciones de actores internos (p. ej., rectores, profesores, departamentos) y externos (p. ej., gobiernos, corporaciones, órganos multilaterales, fundaciones privadas) a la universidad e incluso las propias del mismo órgano. Sin embargo, poco se conoce del papel de las organizaciones estudiantiles en la reproducción de los mecanismos del fenómeno mencionado.

El presente artículo se propone llenar vacíos en la literatura mediante un estudio de caso realizado en la carrera de ingeniería de producción (EP) de una universidad pública brasileña (aquí llamada EP-Unab). A la luz de la teoría del capitalismo académico (TCA), las organizaciones estudiantiles se conciben como *organizaciones intersticiales* que actúan en la integración de actores externos (empresas y fundaciones privadas) e internos (alumnos) a la universidad, en tanto espacio para la reproducción/propagación de valores, creencias, narrativas, discursos, prácticas,

mitos, ritos y posturas alineados a la lógica financiera. El foco de este trabajo recae sobre una de estas organizaciones estudiantiles: la Liga de Mercado Financiero (LMF-Unab).

Capitalismo académico: del fenómeno a la teoría

La expresión “capitalismo académico” se divulgó en los trabajos de Slaughter, y Leslie (1997) y de Slaughter, y Rhoades (2004), y se transformó en una de las líneas de investigación más influyentes sobre la actuación de actores de mercado corporativo en la educación superior (Cantwell, 2015).¹

En un plano más abstracto, el capitalismo académico puede entenderse como una intensiva ampliación del capitalismo (Kauppinen, 2014). Concretamente se refiere a un régimen que incluye la participación de facultades y universidades en la conformación del discurso y del comportamiento promercado en el ámbito académico (Serafim, 2011; Sigahi, y Saltorato, 2018, 2019).

En un estudio seminal, Slaughter, y Leslie (1997) estudiaron este fenómeno en Australia, Canadá, Reino Unido y Estados Unidos. Posteriormente, Slaughter, y Rhoades (2004) profundizaron la investigación en este último y elaboraron una teoría para explicar este fenómeno, que se conoció como TCA. Desde entonces, la TCA se ha utilizado en los más diversos contextos políticos, económicos y sociales; actualmente hay investigaciones en por lo menos 35 países donde se discuten sus especificidades en el ambiente en que se inserta (Jessop, 2017; Sigahi, 2017; Sigahi, y Saltorato, próxima publicación).

Las investigaciones sobre la TCA van más allá del estudio de las acciones de comercialización del conocimiento con fines económicos y se centran en cuestiones de orden social, político, cultural y simbólico;

¹ Aunque la expresión “capitalismo académico” se haya consolidado en la literatura internacional, el fenómeno también se identifica con diferentes etiquetas: en Estados Unidos, como capitalismo académico (*academic capitalism*); en Europa, como homogeneización de la educación superior; en América Latina, como mercantilización y comoditización de la educación pública o capitalismo universitario (Serafim, 2011; Carvalho, 2013; Sigahi, y Saltorato, 2018 y 2019).

por ejemplo, el papel social y la relación entre universidades, investigadores y estudiantes (Mars; Slaughter, y Rhoades, 2008), la cultura académica y la precarización del trabajo académico (Silva Júnior; Ferreira, y Kato, 2013) y cuestiones étnicas, raciales y de género (Ferree, y Zippel, 2015).

El marco teórico de la TCA propone cinco constructos (Slaughter, y Rhoades, 2004; Slaughter, y Cantwell, 2012; Kaidesoja, y Kaupinnen, 2014):

1. *Nuevos circuitos de conocimiento*: actores del campo de la educación superior –universidades, profesores, alumnos, administradores, rectores y demás profesionales de la educación– emplean recursos estatales en la creación de nuevos circuitos que reconfiguran las fronteras del conocimiento. Estos circuitos interrelacionan agencias estatales, corporaciones y universidades en la realización de la investigación y la educación emprendedoras orientadas al mercado (Slaughter, y Cantwell, 2012). Como ejemplos pueden citarse los circuitos que conectan departamentos gubernamentales con corporaciones para el financiamiento de proyectos de investigación para el desarrollo de productos médicos, farmacéuticos, militares y de defensa nacional (Slaughter, y Rhoades, 2004), además de cursos a distancia, MBA (Masters in Business Administration o Maestría en Administración de Negocios) y maestrías presentes en el contexto nacional (Silva Júnior *et al.*, 2013).
2. *Nuevos flujos de financiamiento que proporcionan soporte financiero*, de origen privado y estatal, a las actividades que orientan a la universidad hacia el mercado, provenientes de actividades relacionadas con patentes, concesiones, regalías, publicaciones (*open acces*),² traducciones y ediciones, *spin-offs* o filiales, parques tecnológicos e incuba-

² Aunque algunas revistas promueven la idea del *open access* (acceso gratuito) a su contenido, esta gratuidad, en algunos casos, se aplica a artículos cuyos autores pagaron una cuota por someter sus trabajos a la evaluación de una publicación periódica. Es decir, al optar por el *open access*, los autores, en el caso de aprobación/publicación de sus trabajos, garantizan acceso gratuito (de estos artículos) a los lectores. Las grandes editoriales, como Elsevier, Emerald, Springer, Taylor & Francis, entre otras, adoptan esta política para capitalizar así (académicamente hablando) tanto al autor que se responsabiliza por costear la presentación

doras universitarias (Slaughter, y Cantwell, 2012). Además de los recursos generados a través de colaboraciones o asociaciones entre industria y universidad (consultorías), hay nuevas formas de educación (MOOC, Massive Open Online Courses),³ nuevos mercados de estudiantes, maestrías profesionales, MBA, cursos a distancia y cuotas cobradas por uso de instalaciones (para estacionamientos, recreación, informática, entre otros) (Carvalho, 2013).

3. *Organizaciones intersticiales* que integran actores de las universidades comprometidos en proyectos orientados hacia el mercado. En general, dichas organizaciones lidian con la comercialización de investigación o transferencia tecnológica (Slaughter, y Cantwell, 2012). Un ejemplo son las oficinas dedicadas a la gestión, promoción y regulación de servicios de educación a distancia, de transferencia tecnológica; asociaciones público-privadas y de propiedad intelectual, incluidos consejos consultivos compuestos por miembros de grandes corpo-

open access (aunque eso no garantice la aprobación de su manuscrito), como a los lectores, en caso de cobrar el acceso a los artículos publicados que no sean *open access*.

³ Así como en el caso de las publicaciones *open access* (con poco potencial de capitalización en medio del capitalismo académico), los MOOC, a primera vista, también pueden percibirse como “anticapitalistas” por ser (en gran parte) gratuitos; sin embargo, según los autores de la TCA, los MOOC son ejemplos emblemáticos de la ética “post fordista neoliberal capitalista académica” (Walker, 2014, p. 64). Su enfoque ha reconfigurado la relación entre educación y mercado al *comoditizar* la primera en una sucesión de minicursos (sin interlocución docente) sobre temas que primordialmente interesan al segundo (Walker, 2014). La legitimidad de los MOOC se ampara en las asociaciones con universidades tradicionales (que, sin embargo, no se responsabilizan por la calidad de los cursos producidos, y no siempre reconocen los certificados emitidos), y la reproducción acelerada de los mismos se apoya en la viabilidad de un servicio donde la individualidad, la libertad y la flexibilidad son las que rigen en un mundo globalizado, acelerado y “en red”. De esta forma, según Cantwell, y Kauppinen (2014), los MOOC amalgaman globalización, capitalismo, tiempo y espacio académico para reconfigurar el *ethos* posmoderno, donde se invierte el control/poder del instructor hacia el alumno y de la universidad hacia el proveedor de MOOC. De esta manera, los MOOC están dejando de ser gratuitos y comienzan a incluir en sus plataformas funcionalidades pagadas, como certificados, tasas, cursos específicos, etc. Entre otros tipos de cobranza, Coursera cobra para proporcionar a las empresas referencias de sus mejores alumnos, y se convierte así en un ejemplo simbólico de la compleja dinámica en la que operan los mecanismos del capitalismo académico.

raciones (Slaughter, y Rhoades, 2004). En Brasil se encuentran fundaciones dedicadas al desarrollo científico y tecnológico en las universidades (como la Fundep/UFGM, la FAI/UFSCar, la Fundace/USP, la FUNTEF/UFPR, entre muchas otras que en 2015 sumaban 98); las agencias y las oficinas de innovación, y el movimiento de empresas junior (entre otras organizaciones estudiantiles, como las ligas del mercado financiero y los clubes de consultoría) (Serafim, 2011; Sigahi, y Saltorato, 2018 y 2019).

4. *Organizaciones mediadoras* que promueven redes de intermediación entre los sectores público y privado a través de entidades independientes, como asociaciones profesionales, fundaciones, eventos, foros y *think tanks* o laboratorios de ideas. Generalmente, en dichas organizaciones participan líderes empresariales conectados entre sí por otras redes, capaces de fomentar/reproducir discursos que influyen en políticas de enseñanza superior (Slaughter, 2014). En Brasil, agencias de fomento (CAPES, CNPq, FAPESP, FINEP), organizaciones internacionales (Banco Mundial, UNESCO, ORUS), nacionales privadas (Fundação Lemann, Fundação Estudar) y estatales (Conselho Nacional de Educação), asociaciones (Associação Brasileira de Entidades Mantenedoras) y eventos como el World Conference on Higher Education de la UNESCO, entre otros, forman parte de las organizaciones que median las relaciones entre los sectores público y privado (Robertson, 2012).
5. *Capacidad gerencial expandida* que incluye nuevas métricas para control y medición del desempeño típicos del mercado corporativo que se integran al ámbito universitario. Estas nuevas estructuras de gestión promueven una reestructuración del trabajo universitario para reducir costos y capturar nuevas porciones del mercado educacional. Además, la capacidad gerencial se expande a la contratación de profesionales no universitarios (que generalmente actúan vía organizaciones intersticiales y tercerizaciones, o subcontratación u *outsourcing*), a la creación de oficinas de gestión de reclutamiento y a la transformación de profesores en gestores y rectores en CEO (Chief Exective Officer o director ejecutivo) (Slaughter, y Leslie, 1997 y 2001; Slaughter, y Rhoades, 2004; Silva Júnior *et al.*, 2013).

Los constructos fundamentales de la TCA evidencian la postura crítica de los autores en relación con el capitalismo académico, que se contrapone a las aproximaciones positivas a este fenómeno (p. ej., Entrepreneurial University) (Cristofolletti, y Serafim, 2017; Sigahi, y Saltorato, 2018 y 2019). De acuerdo con Slaughter, y Rhoades (2004), la manipulación de los mecanismos descritos por los actores del campo de la educación superior fomenta comportamientos (o el *ethos*) propios de la ideología de mercado y aproximan las relaciones organizacionales internas a relaciones de mercado, lo que resulta en el dislocamiento de un modelo de conocimiento basado en el bien público a otro basado en el capitalismo académico.

Organizaciones intersticiales: formas, apariencias y distorsiones

La creación de organizaciones intersticiales es un elemento clave de la TCA porque éstas se conectan con otras, mediadoras, que dan respaldo a nuevos circuitos de conocimiento y flujos de financiamiento, demandan el aumento de la capacidad gerencial y funcionan como medio de integración entre actores internos y externos a la universidad. Según Slaughter, y Cantwell (2012, p. 592), dichas organizaciones actúan como dispositivos de conmutación (*switching devices*) al canalizar energía, esfuerzo y rendimiento para la marcha de un régimen basado en el capitalismo académico y crean nuevas carreras y formas de recompensas.

Según Kaidesoja, y Kauppinen (2014, p. 179), las organizaciones intersticiales no surgen espontáneamente, se crean de manera intencional para promover políticas, prácticas y actividades alineadas con el capitalismo académico. Las organizaciones pueden tener origen en los intersticios de organizaciones ya existentes en la universidad (Slaughter, 2014, p. 13) o a partir de la redefinición de las mismas (Kaidesoja, y Kauppinen, 2014, p. 179).

Al desarrollar la TCA, Slaughter, y Rhoades (2005, pp. 23-24) pusieron énfasis en las organizaciones intersticiales que surgen en las universidades para gestionar nuevas actividades relacionadas con la generación de ingreso externo, por ejemplo: *technology / intellectual property licensing offices*, *economic development offices*, *trademark licensing offices* y *educational profit*

centers.⁴ Algunas, incluso, como observan Slaughter, y Cantwell (2012, p. 595), están formadas por “profesionales no académicos”. En otras palabras, no se trata de profesores con nuevas atribuciones administrativas, y sí en cambio de profesionales contratados para actuar dentro de las universidades como *managers* (gerentes).

Otros ejemplos de ese tipo de organización se observan en los despachos dedicados a la gestión, promoción y regulación de EaD (Enseñanza a Distancia), Asociaciones Público Privadas (PPP, Parcerias Público Privadas, por sus siglas en portugués), consejos consultivos compuestos por miembros de grandes corporaciones (Slaughter, y Rhoades, 2004), además de fundaciones dedicadas al desarrollo científico y tecnológico, agencias y despachos de innovación y organizaciones estudiantiles. En relación con estas últimas, aunque Slaughter, y Leslie (1997), Slaughter, y Rhoades (2004), Mars *et al.*, 2008, y Mars, y Rhoades, 2012 apuntan a los estudiantes como importantes actores en la reproducción de los mecanismos del capitalismo académico, poco o casi nada se ha estudiado sobre el papel de las organizaciones estudiantiles.⁵

Las ligas del mercado financiero

El compromiso con las organizaciones estudiantiles consiste en proporcionar un importante instrumento de aprendizaje y formación complementaria a los universitarios. Formadas para fines diversos, algunas tienen tradición en las universidades al fungir como centros académicos y deportivos, y organizar cursillos comunitarios y empresas júnior (EJ).

En los últimos años el Movimiento de Ligas Universitarias ha adquirido fuerza, en especial las Ligas del Mercado Financiero (LMF), inspiradas en el concepto de *finance club*, que posee raíces en las escuelas de

⁴ En español: despachos de licencias de propiedad intelectual y tecnológica, oficinas de desarrollo económico, despachos de licencias de marcas registradas y centros de beneficios o ganancias educacionales.

⁵ Una revisión bibliográfica sistemática sobre la TCA, realizada por Sigahi (2017), reveló que estudiantes de licenciatura y posgrado son objeto de estudio de apenas 3.4 y 7.5%, respectivamente, de los 147 artículos encontrados.

negocios de renombradas universidades americanas, como Harvard, Yale y Stanford.

En Brasil, las primeras expresiones de este tipo de organización comenzaron a adquirir forma en 2008 en la FGV y la USP, aunque tuvieron proyección a partir de 2015 (Mota, y Fiordelisio, 2016). El crecimiento y la consolidación de este movimiento se expresa así:

- En 2012, el número de LMF pasó de cuatro a 32 en 2016 (Mota, y Fiordelisio, 2016); en la actualidad hay más de 50.
- En julio de 2016 se creó el Consejo Nacional de las Ligas de Mercado Financiero (CNLMF) durante el acto realizado en el Instituto Educativo BM & FBOvespa.
- Al establecer lazos entre estas organizaciones con instituciones financieras como Itaú, Bradesco, BTG Pactual, Banco Safra, Banco Plural, Fittibank, Constellation Asset Management, entre otras, que involucran desde cursos y capacitación hasta el “atajo” en el camino hacia el mercado de trabajo mediante procesos exclusivos de selección para miembros de las ligas.
- En la difusión de las ideas de actores emblemáticos del emprendimiento nacional y del mercado de capitales, como el trío Jorge Paulo Lemann, Marcel Telles y Beto Sicupira, que inspira a legiones a partir del discurso meritocrático, tal como se practica en las empresas que controlan.

A la luz de la TCA, las LMF pueden interpretarse como organizaciones intersticiales a partir de las cuales los alumnos que en ellas actúan diseminan discursos, narrativas, prácticas, comportamientos y mediciones de desempeño procedentes del mercado financiero.

A continuación se presenta un panorama del movimiento de las LMF en Brasil a partir de una investigación documental de las fuentes oficiales del CNLMF, páginas institucionales y redes sociales de las LMF con el propósito de caracterizar este nuevo tipo de organización. En consecuencia, se analizan los datos obtenidos de 82 cuestionarios respondidos por participantes actuales en las LMF, donde se exploran aspectos como perfil, actividades de los estudiantes en la LMF, la contribución de éstas a su formación y aspectos relacionados con el futuro profesional. Posteriormente se explora el caso de una LMF de una de las mayores

universidades públicas brasileñas y su influencia en la inserción en el sector financiero: de los alumnos, con base en documentos oficiales de la coordinación de estancias de la carrera de ingeniería de producción, y de los egresados en comparación con los datos de estancia que incluyen información sobre sus ocupaciones actuales, recolectada en redes sociales y profesionales.

Cartografía de las LMF en Brasil: origen, ascenso y consolidación

Las actividades de las actuales organizaciones estudiantiles pueden tener cuño político representativo (Atlética, Directorio Académico, Centro Académico), social (AIESEC, Association Internationale des Étudiants en Sciences Economiques et Commerciales, por sus siglas en francés, Cursillos, Enactus), científico (grupos de investigación), además de aquéllas dedicadas al mercado de trabajo, como en el caso de las EJ y de las ligas universitarias. De acuerdo con Araújo (2014), en un primer momento estas dos últimas pueden confundirse, sin embargo, la diferencia fundamental reside en la temática multidisciplinaria de la segunda:

mientras la EJ actúa como una especie de consultoría en que los estudiantes ponen en práctica la teoría aprendida en una facultad, la Liga Universitaria presenta temáticas multidisciplinarias que involucran diferentes cursos.

Las ligas universitarias, que ya rebasan las 250 organizaciones y 4000 miembros diseminados por todo el país, pueden identificarse en torno a temas como salud, construcción civil, derecho, emprendimiento, mercado financiero, entre otros (Carvalho, 2016), o una mezcla de ellos (p. ej., Liga de Empreendedorismo y Mercado Financeiro, fundada por alumnos de la UNESP/Guaratinguetá).

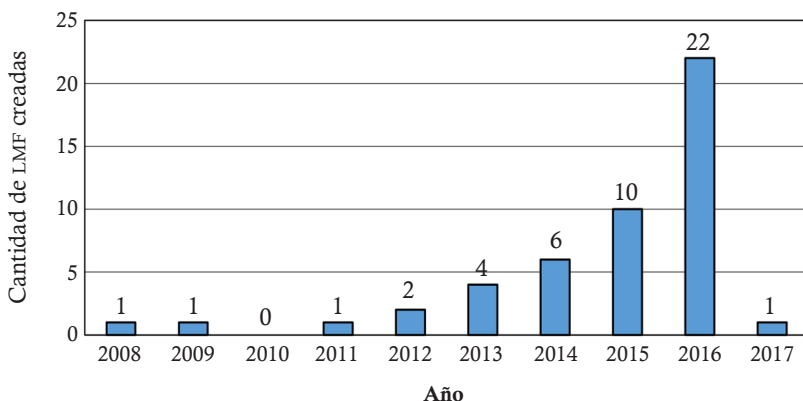
Entre las variaciones de ligas universitarias, en los últimos años las LMF han crecido y tenido una presencia destacada en la escena nacional, y en particular con alumnos de ingeniería en producción. Su origen remite a los *finance clubs* y a los clubes de emprendimiento americanos (Araújo, 2014; Mota, y Fiordelisio, 2016), conocidos por la realización de los

llamados *challenges* o “competencias de evaluación de empresas”, como la CS Award (Credit Suisse), la Constellation Challenge (Constellation Asset Management) y la CFA Research Challenge (Chartered Financial Analyst Institute).

Entre otros factores, Mota, y Fiordelisio (2016) relacionan el atractivo de las LMF con la alta remuneración ofrecida por el mercado financiero y el ambiente altamente meritario. La expansión de esa nueva forma de organización estudiantil se ilustra en la gráfica 1.⁶

Gráfica 1

Historia de la creación de las LMF en Brasil



Fuente: Sigahi, y Saltorato (2017).

Un mapeo inicial, basado en los datos del CNLMF, literatura institucional, sitios y redes sociales de las LMF, reveló que del total de 56 LMF identificadas, 67.8% se localizan en universidades del sudeste, que no por casualidad es la región de mayor desarrollo económico del país, donde São Paulo aparece como el estado con más LMF (30.4%), seguido de Río de Janeiro (19.6%) y Minas Gerais (16.1%).

⁶ Datos reunidos a partir de los sitios web, páginas institucionales y redes sociales y profesionales de las LMF durante marzo y abril de 2017.

En 2016 había 322 estudiantes distribuidos en 32 LMF (Mota, y Fiordeliso, 2016) y, así, proporcionalmente, se estima que hoy cerca de 560 estudiantes participan en este movimiento. Aunque muchas ligas no restrinjan el área de formación de sus miembros, predominan estudiantes de administración, economía e ingenierías. El mapa 1 muestra las universidades donde fueron identificadas LMF.⁷

Se advierte que coexisten más de una LMF por institución, cuando ésta tiene campus en estados diferentes, como FGV (2), Mackenzie (2) y PUC (4); o si tiene más de un campus en un mismo estado, como UFScar (2), UNESP (3), USP (4), Unicamp (2), UFF (2), UFR (3) y UDESC (2).

Se observa también que ciertas ligas incluyen a alumnos de más de una universidad, como en el caso de la LMF de São Carlos (UFScar/USP y de la Focus (UFG/PUC-Goiás). Además, algunas LMF se estructuran en función de determinados cursos, como la Liga de Inversiones (Escola Politécnica-USP), la LIEQ (Liga de Investimentos da Escola de Química-UFRJ) y la LIMFIE (LMF del Instituto de Economía-UFRJ). Otras se estructuran por áreas de participación, como la UFSC Invest y la LAMG4-UFV, enfocadas, respectivamente, en inversiones y gestión de activos.

De manera general, aunque las LMF hayan surgido en Brasil recientemente, es evidente que el movimiento de estas organizaciones se ha expandido de manera rápida y estructurada (formación de consejos y entidades representativas en el ámbito nacional, organización de eventos, participación en competencias nacionales e internacionales), además de expandir su actuación a universidades en todo el país. Así, en la sección siguiente se busca conocer el perfil del alumno que participa en la LMF.

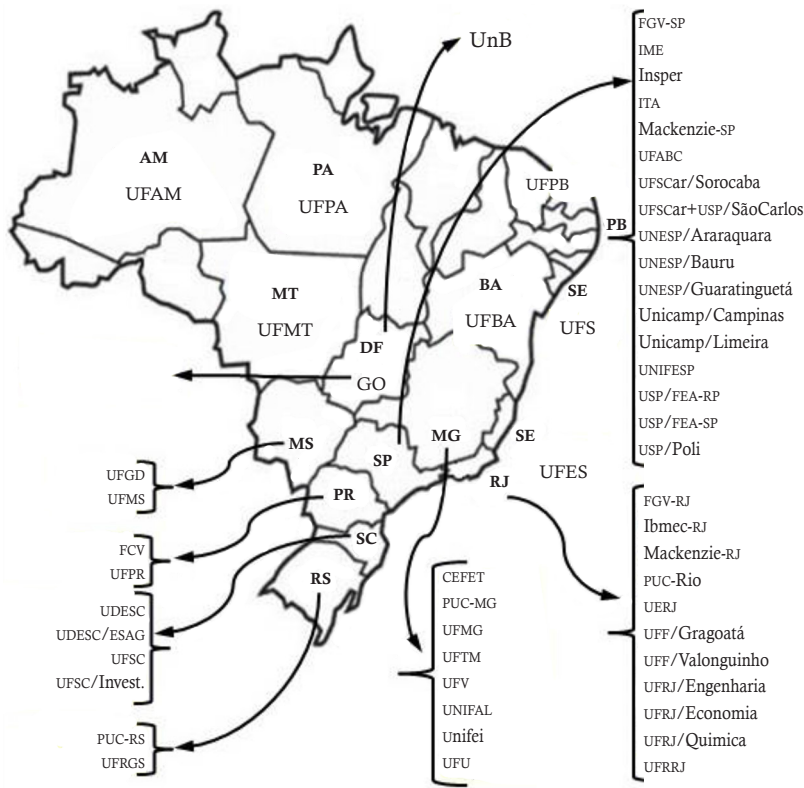
El estudiante de la LMF: perfil y actuación

Los datos que se presentan a continuación se obtuvieron de cuestionarios respondidos por 82 miembros de las LMF señaladas, de la recolección de información en los sitios/universidades/páginas institucionales y redes sociales (LinkedIn, y Facebook) y de la prensa de negocios (*InfoMoney*, *Terraço Econômico*, *Fundação Estudar*, *Na Prática*, entre otros).

⁷ La lista completa con el nombre de todas las LMF identificadas, así como sus respectivas universidades y cursos, se encuentra en el apéndice A.

Mapa 1

LMF y su distribución por estado



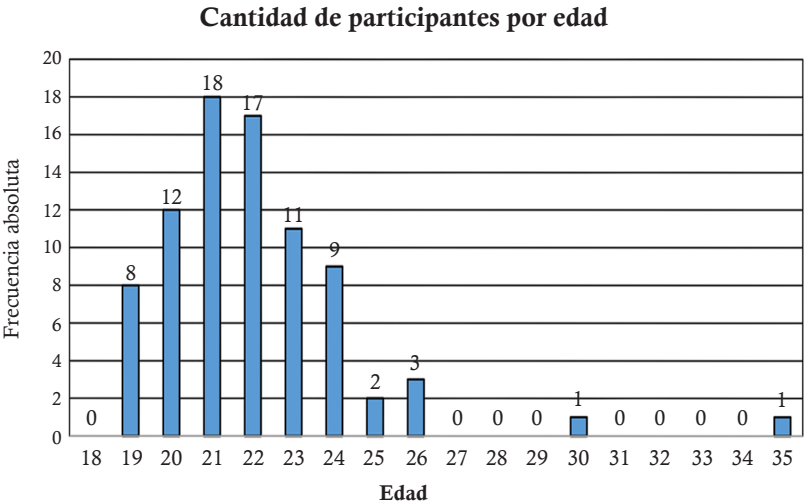
Fuente: Sigahi, y Saltorato (2017).

El criterio para la inclusión de la LMF en el estudio fue contar con un canal oficial activo de comunicación (correo electrónico o página institucional). De un total de 56 LMF identificadas, fue posible contactar por medios oficiales a 53 LMF y obtener información de 29 de ellas (54.7%).

Respecto a la edad mínima y máxima de los entrevistados, se supo que tienen 19, 22 y 35 años, con 2.44 años de desviación estándar, en el

que 70.7% tiene entre 20 y 23 años. La gráfica 2 muestra la distribución de los participantes por edad.

Gráfica 2



Fuente: Sigahi, y Saltorato (2017).

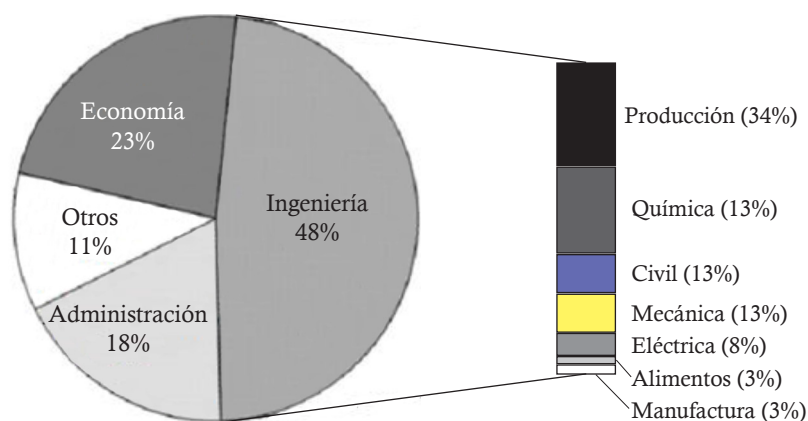
En relación con la formación de la enseñanza media: 81% de los entrevistados asistió a escuelas particulares, y el resto, a escuelas públicas. Al corroborar las contrataciones preliminares del mapeo inicial, se observa el predominio de alumnos de ingeniería, economía y administración, como muestra la gráfica 3.

Entre los entrevistados predomina la participación de alumnos de ingeniería (39), y en particular de ingeniería en producción (13) e ingeniería química (11); es notorio el protagonismo ganado por estas carreras en la reproducción de dichas entidades estudiantiles. Otras disciplinas que aparecen en la gráfica 3 son ciencias contables (4), derecho (3), psicología (1) y química (1).

En las ligas estudiadas, 56% de los integrantes participa exclusivamente en la organización indicada. En cuanto a su intervención en otras

Gráfica 3

Distribución de los miembros de las LMF por carrera



Fuente: Sigahi, y Saltorato (2017)

actividades extracurriculares, se advierte que participaron/participan: 18% en una empresa junior; 16% en el Centro Académico, y 90% en Atlética. Se identificó también que menos de 3% de los participantes integró/integra otras organizaciones estudiantiles (AIESEC, Enactus, PET, entre otras ligas), grupos de investigación, organizaciones de eventos (Semana de Ingeniería) y proyectos socioculturales.

Actuación en la LMF: contribución para la formación

Las LMF se estructuran conforme a diferentes criterios según áreas y jerarquía. Con base en las respuestas obtenidas, en el cuadro 1 se organizó a los entrevistados en ocho grupos.

Aunque las LMF fomenten la inserción de sus integrantes en el sector financiero (Araújo, 2014), internamente sus miembros estructuran sus actividades según las áreas similares a las de las EJ (p. ej., *marketing*, recursos humanos, proyectos). Una diferencia entre éstas se da en el área de *Research*, que realiza investigaciones sobre el mercado financiero

Cuadro 1

Áreas y actividades ejercidas por los entrevistados en las LMF

Área	Actividades	Ocurrencia	Frecuencia
Administración (presidencia y consejo)	Organizar equipos/grupos de estudio/ eventos/reuniones, delegar proyectos, impartir cursos, evaluar desempeño.	21	26%
Research/ Grupos de estudio	Realizar estudios/investigaciones sobre diversos asuntos (p. ej., <i>private equity</i> -capital privado), ingreso fijo, derivados, macroeconomía, inversión).	18	22%
Gestión de personas/RH	Realizar proceso selectivo, desarrollar y administrar capacitaciones, evaluar desempeño.	12	15%
Relación con cliente	Realizar prospección, comunicación, soporte, asociaciones.	9	11%
Proyectos	Administrar proyectos internos (p. ej., preparación para <i>challenges</i> , grupos de estudio, estructuración interna).	8	10%
Marketing	Administrar la imagen de la organización ante el mercado, identidad visual, redes sociales.	7	9%
Jurídico- financiera	Ofrecer soporte jurídico/financiero/ administrativo, administrar flujo de caja, organizar tesorería.	5	6%
Responsabilidad social	Promover acciones y proyectos sociales internos y externos.	2	2%

Fuente: adaptado de Sigahi, y Saltorato (2017).

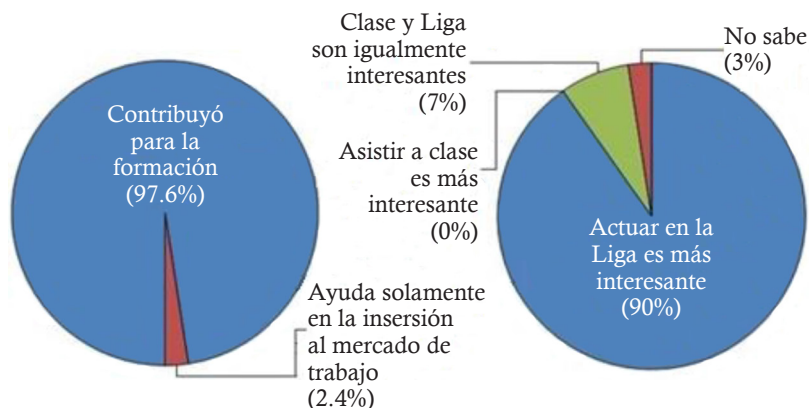
(*private equity*, gestión de activos, inversión, etc.) y genera clases/capacitación con material de divulgación interna, y en algunos casos para el público.

Casi la totalidad de los entrevistados (97.6%) reconoce que la LMF no influye solamente en su inserción en el mercado de trabajo, sino también

en su formación. Además, 90% declaró tener más interés en participar en la LMF que en asistir a las clases sobre el tema, como lo muestra la gráfica 4.

Gráfica 4

Contribución e interés: clases *versus* actividades en la LMF



Fuente: Sigahi, y Saltorato (2017).

Dichos resultados se relacionan con que sólo 12% de los entrevistados considera el contenido impartido en las disciplinas relacionadas con el mercado financiero como bueno o razonable, mientras que 88% piensa que es insuficiente. Para referirse a estas disciplinas, 34% de los entrevistados utilizó expresiones como “básicas”, “rasas” y “superficiales”:

Creo que en una clase [el contenido] resulta aburrido. Pero cuando veo cosas en la práctica de la Liga, todo tiene más sentido. (Participante 6.)

[El contenido de las disciplinas] va mucho más allá de aquello que es necesario para un profesional. (Participante 10.)

[La Liga] ha contribuido a mi formación para ayudarme a obtener contenido que no enseñan en el salón de clases de mi universidad. (Participante 2.)

Es práctica que no se tiene en el salón de clases. (Participante 42.)

Algunas respuestas revelan, además, las percepciones que van más allá del conocimiento técnico:

La LMF me sacó de mi zona de confort, que es el ambiente académico. (Participante 37.)

La LMF es un estímulo para lograr graduarme en ingeniería. (Participante 51.)

[La Liga] completa mi formación en lo que respecta a habilidades personales e interpersonales, como el trabajo en grupo, trabajar bajo presión, asumir responsabilidades, lidiar con problemas y estrés. (Participante 13.)

[La Liga] contribuye a mi formación al exigir diversas competencias que en ningún momento se requieren para graduarse [...] El autococonocimiento, el liderazgo, el emprendimiento, el trabajo en equipo. Es la mejor manera de aprender cómo destacar en una organización. (Participante 35.)

Es conveniente observar la importancia que le da 32.9% de los entrevistados al material de aprendizaje fomentado por la LMF de “trabajar bajo presión”, cumplir con plazos muy ajustados” y “actuar en un ambiente basado en la meritocracia y enfocado en los resultados”. Además, 12% busca, por medio de la LMF, mejorar su capacidad de venderse” (en el lenguaje recurrente de los mismos):

Si uno no muestra a los otros que uno produjo, aun cuando se haya producido bastante, tendrá una puntuación baja, así que uno tiene que saber venderse. (Participante 52.)

Nos basamos en la meritocracia. Las personas que se destacan tienden a conseguir cargos más altos. (Participante 41.)

Convencidos de la contribución de la LMF a su formación profesional y personal, además de las funciones internas desempeñadas descritas en el cuadro 1, los miembros realizan otras actividades y organizan conferencias, *mentoring* (tutelage), *coaching* (apoyo), cursos (análisis fundamentales, inversiones, finanzas), semanas (la más conocida, la Semana de los *Bankaholics* –*Bancahólicos*–⁸ que reúne a profesionales de altos puestos de bancos nacionales/internacionales junto con los miembros de la LMF en las universidades), *challenges* (desafíos), visitas técnicas a bancos y a Bovespa, seminarios, *workshops* (talleres), debates y ferias de reclutamiento. El cuadro 2 muestra las fuentes utilizadas por los miembros para actualizarse en relación con el mercado financiero:

Cuadro 2

Fuentes de información utilizadas por los miembros de las LMF

Fuente	Ocurrencia	Frecuencia
Valor Econômico	13	33.3%
Infomoney	7	17.9%
Bloomberg	5	12.8%
Investing.com	4	10.3%
Aplicativo do Itaú, CFA Institute, Empiricus, <i>Financial Times</i> , <i>Folha de SP</i> , Moody's, <i>The New York Times</i> , Reuters, Terraço Econômico, <i>Wall Street Journal</i>	1 (cada)	2.6% (cada)

Fuente: adaptado de Sigahi, y Saltorato (2017).

⁸ El nombre original se modificó para mantener la privacidad de la LMF investigada, sin embargo, su sustituto refleja exactamente la idea original, tanto en términos de su objetivo (reunir profesionales del sector financiero y alumnos interesados en insertarse en él) como por cierta coincidencia fonológica con el nombre original, incluso si se trata de un anglicismo.

Entre las 14 diferentes fuentes mencionadas, tres se enfocan en el área de inversiones (Investing.com, Empiricus y Moody's), sumando un total de 15.4% de las ocurrencias. Entre las fuentes citadas aparecen más de una vez dos sitios brasileños (Valor Econômico y Infomoney), que representan juntos 51.3% del total de citas, y dos estadounidenses (Bloomberg e Investing.com), que suman 23.1% del total de citas y que, a pesar de tener como lengua oficial el inglés, tienen disponible su contenido en direcciones alternativas en portugués.

Inspiraciones y aspiraciones profesionales: posgraduación, áreas de actuación y sueños

Aunque los entrevistados se perciban preparados para actuar en los bancos de inversión que requieren gente calificada/capacitada por la LMF y personas con conocimientos actualizados en el mercado financiero por medio de las fuentes a las que tienen acceso, 80 de los 82 participantes (97.6%) juzga que es necesario cursar un posgrado, como ilustra el cuadro 3.

Cuadro 3

**Tipo de estudios de posgrado
que los miembros de las LMF pretenden cursar**

<i>Tipo de posgrado</i>	<i>Ocurrencia</i>	<i>Frecuencia</i>
MBA	58	70.7%
Maestría	24	29.3%
Especialización	10	12.2%
Doctorado	5	6.1%
CFA	2	2.4%

Fuente: Sigahi, y Saltorato (2017).

Además de los datos presentados, se destaca el deseo de 10 entrevistados de complementar su formación en programas de posgrado en universidades extranjeras integrantes de la Ivy League (9) y del MIT (1). En relación con las empresas y áreas en que les gustaría actuar, se citaron 20 empresas y 18 áreas diferentes, según el cuadro 4.

Cuadro 4

Empresas y áreas en que los miembros de las LMF pretenden actuar

<i>Especificación en respuesta</i>		<i>Ocurrencia</i>	<i>Frecuencia</i>
Empresa	JP Morgan & Co.	6	17.6%
	Goldman Sachs	4	11.8%
	BTG Pactual, Credit Suisse	3	8.8%
		(cada)	(cada)
	Bain & Company, Banco Safra	2	5.9%
		(cada)	(cada)
	A.T. Kearney, Amazon, BCG (The Boston Consulting Group), Buy-Side, Citibank, FALCONI Consultores de Resultado, Gávea Investimentos, IBM (International Business Machines), Itaú, L'Oréal, McKinsey & Company, Bank of America Merrill Lynch, Rothschild & Co., SOMMA Investimentos	1	2.9%
Sector o área		(cada)	(cada)
	Banco de inversión	16	24.6%
	Propia/emprender	9	13.8%
	Consultoría estratégica	8	12.3%
	<i>Private equity</i>	5	7.7%
	Asset management, corredora de acciones, fondos de inversión	4	6.2%
		(cada)	(cada)
	Industria química, carrera académica	3	4.6%
		(cada)	(cada)
	<i>Private banking, venture capital, trader, derecho comercial o tributario, tecnología, concurso, ONG, coaching, abogacía</i>	1	1.5%
		(cada)	(cada)

Fuente: adaptado de Sigahi, y Saltorato (2017).

En las 82 respuestas se advierte que, de las seis empresas citadas más de una vez, cinco son bancos. Además, 73.5% de las ocurrencias se refieren a empresas del mercado financiero. Empresas de consultoría aparecen con 17.7 de las citas, mientras que las demás suman 8.8%.

Respecto a los sectores o áreas de actuación, el financiero figura como destino preferido de los miembros de las LMF (55.4%). En seguida aparecen las opciones por emprendedor y actuación en consultoría, que juntas representan 26.2%. El cuadro 5 muestra a los profesionales considerados como fuentes de inspiración para la carrera futura de los integrantes de la LMF. Sólo se mencionan los nombres citados más de una vez.

Cuadro 5

Profesionales apuntados como inspiradores por los miembros de las LMF

<i>Nombre</i>	<i>Empresa(s)/Ocupación</i>	<i>Ocurrencia</i>	<i>Frecuencia</i>
Jorge Paulo Lemann	3G Capital, AB InBev, Burger King, Heinz, Fundação Lemman, Fundação Estudar, etc.	37	45.1%
Warren Buffett	Berkshire Hathaway	32	39%
Flávio Augusto da Silva	Wise Up, Orlando City Soccer Club, Generación de Valor	10	12.2%
Elon Musk	PayPal, SpaceX, Tesla Motors	9	11%
Bill Gates	Microsoft	8	9.8%
Steve Jobs	Apple	7	8.5%
Luis Stuhlberger	Fundo Verde/Credit Suisse Hedging-Griffo	6	7.3%
Abílio Diniz	Companhia Brasileira de Distribuição, BRF, Carrefour Brasil, Casas Bahia	5	6.1%
George Soros	Accionista y empresas como Amazon, eBay, LinkedIn, Monsanto, Mondelez, etc.	4	4.9%
Jeff Bezos	Amazon	4	4.9%
Jack Welch	General Electric	4	4.9%
Arminio Fraga	Gávea Investimentos	3	3.7%
João Doria	Grupo Doria	3	3.7%

Cuadro 5 (*continuación*)

<i>Nombre</i>	<i>Empresa(s)/Ocupación</i>	<i>Ocurrencia</i>	<i>Frecuencia</i>
Florian Bartunek	CEO na Constellation Investimentos	3	3.7%
Richard Branson	Virgin	3	3.7%
André Esteves	Ex CEO de la BTG Pactual	2	3.7%
Bel Pesce	Empresaria/escritora (<i>A Menina do Vale</i>)	2	3.7%
Benjamin Graham	Economista, influyó en Warren Buffett	2	2.4%
Felipe Miranda	Empiricus	2	2.4%
Gustavo Franco	Economista	2	2.4%
Henrique Meirelles	Ministro de Hacienda; fue presidente del Bankboston y del Banco Central do Brasil	2	2.4%
Joseph Safra	Banco Safra	2	2.4%
Larry Page	Google	2	2.4%
Muhammad Yunus	Grameen Bank	2	2.4%
Peter Lynch	Fidelity Magellan Fund	2	2.4%
Ray Dalio	Bridgewater Associates	2	2.4%
Robert Kyosaki	RichDad	2	2.4%
Silvio Santos	Grupo Silvio Santos	2	2.4%

Fuente: Sigahi, y Saltorato (2017).

Respecto al cuadro anterior, se observa un predominio de fuentes de inspiración extranjeras (16) en detrimento de las nacionales (12). Esta preferencia se explica por ser estadounidenses las instituciones financieras que más atraen la atención de los alumnos que participan en ligas como Goldman Sachs, JP Morgan, entre otras. A pesar de esto, entre los 84 nombres citados, 28 aparecieron por lo menos dos veces; el nombre del suizo-brasileño Jorge Paulo Lemann despunta como el más inspirador (45.1%). Otro elemento destacable entre las personas citadas más de una vez es Bel Pesce, la única fuente de inspiración femenina, blanco de polémicas que involucran su potencial emprendedor.

Mencionamos, además, la presencia de profesionales del medio académico (Mônica de Bolle, 1.2%; Pedro Rossi, 1.2%; Paul Singer, 1.2%) y de otros ligados a los primeros mencionados, como Beto Sicupira (1.2%)

y Carlos Brito (1.2%) , ambos asociados a Jorge Paulo Lemann; por su parte, Charlie Munger (1.2%; *chairman* en la Berkshire Hathaway) y Benjamin Grahama (2.4%; economista precursor de la estrategia *buy and hold* de inversiones en acciones), están ligados a Warren Buffet.

La carrera de los ingenieros en producción hacia los bancos

El *campus* de la Unab ofrece la carrera de ingeniería en producción (EP-Unab) desde 2006, cuando ésta se inauguró, se abrió el tercer campus de esa universidad. Desde 2010, cerca de 291 ingenieros de producción se han graduado,⁹ y de ese total, nueve egresados optaron por cursar el Programa de Posgrado en Ingeniería en Producción del campus. Históricamente, la mayoría ha referido que participó en las más variadas ramas de la industria y de servicios.

En cuanto ingresan a la EP-Unab, los alumnos son fuertemente estimulados por los veteranos a que tengan una participación comprometida (con las más diversas razones) en una (o más) de las ocho organizaciones estudiantiles que congregan a los estudiantes de esta carrera: Empresa Júnior, Liga do Mercado Financeiro, EEP (Encontro de Engenharia de Produção), Enactus, Centro Acadêmico, Atlética, AIESEC y Clube de Consultoria.

Cada una de estas organizaciones opera según una lógica análoga a la del mercado y están dirigidas como *empresas* por los alumnos. Así, con excepción de Atlética y del Centro Acadêmico, todas las demás crearon procesos selectivos para el ingreso (y ascenso jerárquico) de sus respectivos miembros, estructurados de acuerdo con etapas, mediciones y criterios que los mismos alumnos elaboraron con base en percepciones de cómo dichos procesos “ocurren en el mercado, o sea, en la vida real”, en palabras de ellos mismos.

Una vez aprobados por los procesos de selección, los nuevos miembros de cada organización pasan por ritos de socialización que incluyen la

⁹ Información del segundo semestre de 2010 (primera generación de egresados) y segundo semestre de 2017 (última generación de egresados hasta el momento de la investigación), obtenida ante la Secretaría de Coordinación de la carrera de la licenciatura en ingeniería en producción de la Unab.

reproducción de las creencias y valores de cada organización. Según los alumnos, hay bastante competencia y presión para los cargos disponibles en cada organización, factores que no logran alejarlos, por el contrario, aumentan la disputa por dichos cargos, y una vez alcanzados, reúnen a los seleccionados en una posición privilegiada dentro de la jerarquía social frente a los demás alumnos. Dicha competencia y presión no cesan después del ingreso, pues para mantener la posición conquistada debe observarse el cumplimiento de metas, la sujeción a mediciones de desempeño, la prohibición de determinados tipos de vestimenta/comportamientos en ciertas situaciones creadas por los alumnos para controlarse entre sí.

Según los alumnos de la EP-Unab (parte de los 82 encuestados), las actividades desarrolladas en el ámbito de esas organizaciones son más placenteras y representan una recompensa mayor que las propuestas por los docentes, gracias a que están más enfocadas hacia lo que el *mercado realmente quiere/exige de ellos*. Y siguiendo esta línea, en 2014 un grupo de alumnos de la EP-Unab fundó la LMF-Unab, que hoy, además de 20 alumnos de ingeniería en producción, también cuenta con 16 de economía, 11 de administración y 3 de computación. La LMF-Unab interviene tanto en la divulgación de conocimientos ligados a las finanzas como en lo que se refiere a la capacitación de los miembros, buscando aprobaciones en procesos selectivos en el sector financiero.

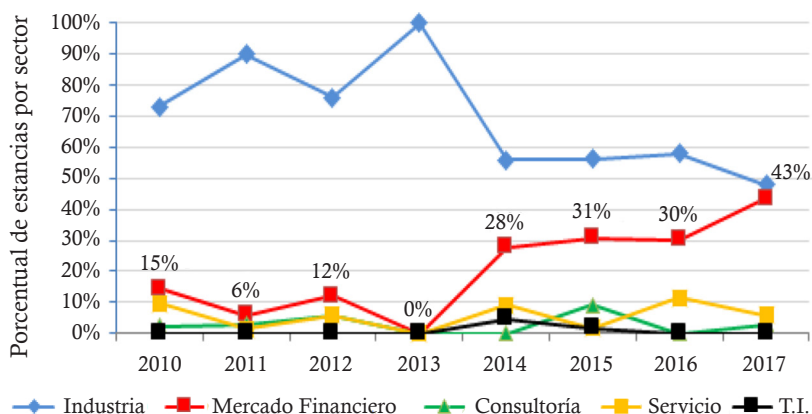
En este sentido, la LMF-Unab se ha empeñado en promover el intercambio entre profesionales del sector financiero y la universidad; así ha organizado conferencias con dichos especialistas en la llamada “Semana de los *Bankaholics*” (*Bancahólicos*),¹⁰ y reproducido experiencias/discursos/historias de éxito de exalumnos de la EP-Unab que pasaron por los bancos de inversiones más reconocidos, como Barclays, JP Morgan y Morgan Stanley. También ha mediado en procesos selectivos de instituciones financieras asociadas, como Itaú y Goldman Sachs, dentro de la universidad. La influencia de la intervención de la LMF-Unab se representa en la gráfica 5.

Los datos reunidos con la coordinadora de estancias de la EP-Unab muestran que antes de la creación de la LMF, 9,5% de las estancias se hicieron en el sector financiero (16 de 168 en el periodo 2010-2013);

¹⁰ Véase la nota 5.

Gráfica 5

Inserción de los alumnos en estancias en el sector financiero



Fuente: Sigahi, y Saltorato (2017).

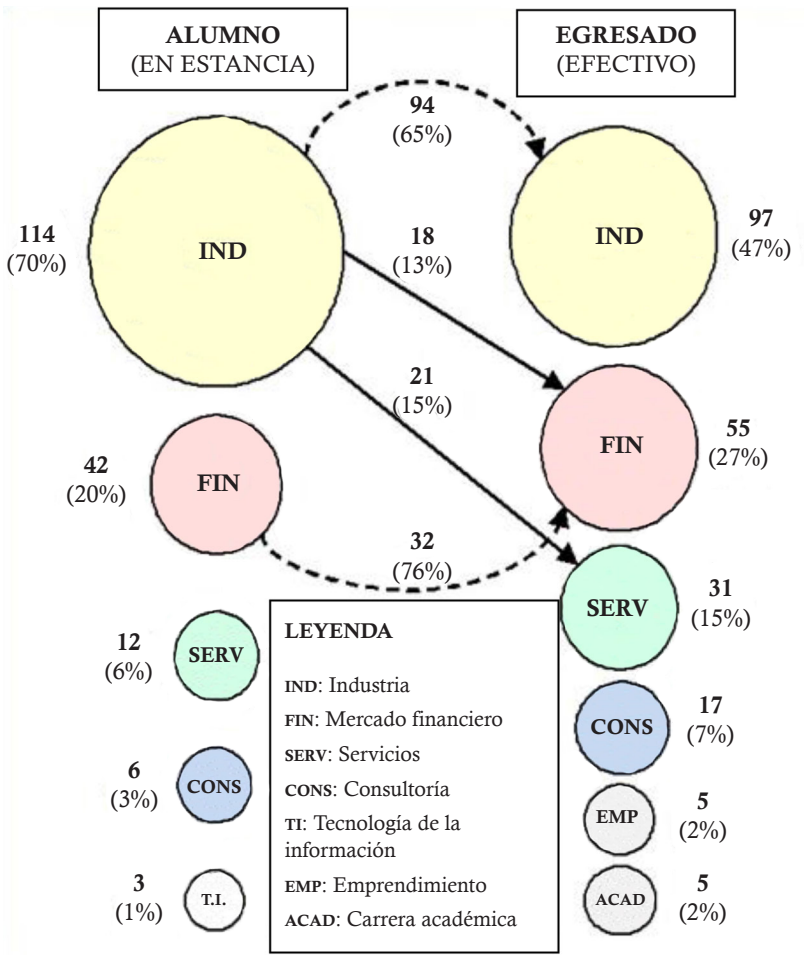
y después de la LMF, 34% (72 de 210 en el periodo 2014-2017), lo que representa un aumento de 24.5% en la proporción de estancias en este sector en relación con los demás. A partir de registros de las estancias fue posible mapear las ocupaciones actuales de los egresados. La gráfica 6 muestra los principales flujos entre los sectores.¹¹

De los cinco sectores donde los alumnos realizaron sus estancias, el sector industrial fue el único que sufrió una disminución brusca de representatividad (de 70 a 47%). Los mayores flujos entre sectores tuvieron como origen justamente este sector; los mayores destinos fueron el mercado financiero y el sector de servicios, que juntos recibieron a 28% de los alumnos que hicieron estancias en el sector industrial. Respecto a los flujos del mismo sector, el mercado financiero presentó el mayor índice de permanencia (76%) seguido del industrial (65%).

¹¹ De un total de 291 egresados, se identificaron los destinos de 207/71.1%). De esta muestra es importante notar que 70.1% se formó hasta 2014, año de la creación de la LMF-Unab, lo que explica que este grupo no haya tenido ningún contacto con dicha entidad.

Gráfica 6

Flujo entre sectores en la transición del alumno en estancia-efectivo



Fuente: Sigahi, y Saltorato (2017).

El sector de tecnología de la información (TI) se extinguió, pues ninguno de los alumnos que hizo estancia en empresas de este sector se mantuvo en la misma después de graduarse. Una pequeña porción de los egresados

(2%) decidió emprender o seguir la carrera académica (2%). El cuadro 6 muestra los detalles de los flujos entre todos los sectores:

Cuadro 6
Detalles del flujo entre sectores

<i>De</i>	<i>Para</i>							<i>Total</i>	
	<i>IND</i>	<i>FIN</i>	<i>SERV</i>	<i>CONS</i>	<i>TI</i>	<i>EMP</i>	<i>ACAD</i>	<i>(alumnos)</i>	<i>Porcentual</i>
IND	94	18	21	9	0	0	2	144	69.6%
FIN	2	32	4	1	0	2	1	42	20.3%
SERV	0	4	5	1	0	2	0	12	5.8%
CONS	0	0	1	2	0	1	2	6	2.9%
TI	1	1	0	1	0	0	0	3	1.4%
Total (egresados)	97	55	31	14	0	5	5	207	–
Porcentual	46.9%	26.6%	15%	6.8%	0	2.4%	2.4%	–	–
Δ absoluta	-47	13	19	8	-3	5	5	–	–
Δ relativa	-32.6%	30.9%	158.3%	133.3%	-100%	–	–	–	–

Fuente: adaptado de Sigahi, y Saltorato (2017).

A partir de los datos expuestos es posible notar que en términos absolutos los sectores que más recibieron alumnos de sectores diferentes fueron el mercado financiero (23, con 18 IND, 4 SERV y 1 TI) y el de servicios (26, con 21 IND, 4 FIN y 1 CONS). Por otro lado, aquel que menos recibió fue el sector industrial (3, siendo 2 FIN y 1 TI).

En términos de *ranking* de los sectores con base en la representatividad, no hubo modificaciones de posiciones, aunque la diferencia entre el primero (IND) y el segundo (FIN) colocados haya disminuido en 29%.

Con base en la muestra analizada, los mayores empleadores de egresados de la EP-Unab son: Itaú (26), Rede (6), Santander (5), Ambev (5) y Unilever (5), empresas que, curiosamente, tienen entre sus líderes a divulgadores emblemáticos de las ideas ligadas a la meritocracia, el

trabajo bajo presión, la cultura de riesgo, la gestión agresiva por resultados, entre otros valores asociados.

La liga cruda y dura

Las entrevistas realizadas con los fundadores (F1 y F2) de la LMF-Unab confirmaron y revelaron sus estrategias, discursos y narrativas utilizados para “moldear a los estudiantes”, en palabras de ellos mismos: “Buscábamos personas que no harían que la Unab pasara vergüenzas. Personas no muy buenas y que fueran fáciles de moldear” (F1.)

Al mismo tiempo, mostraron cuán contradictorio era –al menos lejos de los ojos y oídos de otros estudiantes– su discurso.

El F2 me hizo caer en la cuenta. Yo pensaba que las personas podrían ser moldeadas y que se podría alcanzar la excelencia. Pero no pueden [...] F2 una vez dijo que yo pensaba que la Unab podría ser una fábrica de McKinsey, Goldman, Morgan y Google. Pero no. “Ellos no van a llegar allá y uno necesita entender eso” [refiriéndose a las palabras de su fundador]. (F1.)

Yo despedí a una persona después de un mes dentro de la LMF. En mi primera reunión con la primera dirección de la LMF dije: “Cualquiera que esté aquí es sustituible”. Al final de cuentas mi nombre está en juego porque yo estaba trabajando en el negocio. (F1.)

Dichas opiniones simbólicas en términos de entonación, contenido, forma y estilo aclaran la ideología que fomenta una nueva dinámica socio-cultural en el campo social del alumnado para alcanzar a los miembros de la nueva organización, con énfasis en los fundadores de la élite del campo. En sus percepciones, los fundadores pasaron a ocupar no sólo posiciones más altas en la jerarquía de este campo, sino también a ocupar el *trono*, lo que puede ser inferido por sus discursos y posturas de cómo *moldear, juzgar quién puede o no alcanzar la “excelencia”, destituir a alguien*, aunque éste pueda ser un colega de su salón o no, *tal como ocurre en la vida real*.

[Al preguntar sobre la influencia de la clase social del estudiante en el proceso selectivo] No, no influye. Pero... una persona con bajo poder económico tiene probabilidad mayor de no tener inglés, ¿no es cierto? (F1.)

Para mí, ser analista júnior y ganar de 4 mil a 6 mil [reales] por mes es muy triste [...] salí de la facultad ganando 2 mil dólares [...] Cuando me gradué, me encontraba en una buena situación, ganando muy bien y comprendí que yo lograría comprar un departamento, pero no un carro al mismo tiempo. Fue muy bueno para que yo despertara del sueño. (F1.)

En mi segundo año de facultad, yo ya ganaba 4 mil con mi *blog*. En el cuarto año, yo ganaba 3 mil dólares con el Banco Interamericano de Desarrollo. Y ahora estoy en el Banco de inversiones americano. (F1.)

A pesar de la inclusión social y de las minorías en la universidad, todavía está lejos de ser igualitaria. A pesar de la negativa del entrevistado, aunque haya relativizado luego, la LMF-Unab perpetúa y propaga dicha desigualdad. Ahora bien, si el proceso de selección trabaja con probabilidades, es razonable inferir que a los ojos del proceso las personas son números, y los números, como el propio entrevistado dice, favorecen a los que pertenecen a una clase social más alta por “tener el inglés”, “por haber tenido un intercambio”, “por tener un perfil diferenciado”.

La medida del *éxito precoz* es el salario y la estancia en que se logró determinado valor o hasta lo que puede ser comprado con dicho rendimiento, como departamentos y carros; no poder comprar ambos simultáneamente durante la graduación representa una señal de que la persona “debe despertar”.

La percepción de que ocupan la mejor posición en el campo y de que tienen el mejor y más calificado capital social/técnico/financiero, también se manifiesta en comparaciones:

Creo que si uno logra unir lo que a uno le gusta hacer, haciendo dinero, uno ya ha logrado algo. El problema de mi generación es que eso no sucede. Las personas no saben qué les gusta. A mí me encanta trabajar con presión. Me gusta pasar el día en la mesa gritando [...] Nadie sabe lo

que es trabajar bajo presión hasta que uno trabaja en una mesa de cirugía o en una mesa de *trading*. Si se equivoca uno, muere. Si se equivoca uno, pierde dinero. (F1.)

Mesa de cirugía, mesa de *trading* (*trading table*, mesa de contratación o negociación), vida, dinero. La capacidad de diagnosticar “el problema de toda una generación”. Dichos comentarios cristalizan sus delirios de grandeza. Las analogías y comparaciones, incluso, consisten en gran parte en la “estrategia de convencimiento” empleada por la LMF estudiada.

lográbamos conseguir muchachos que eran estudiantes de primer año, ¿sabes?, para que formaran parte de la gestión. Ellos sabían que tenían cierto sentido de urgencia de entrar en la Liga, porque si estuvieran en el tercero [año de la carrera], no podrían formar parte [...] Uno tenía un modelo para venderse que decía así: “¡Rayos!, vas a tener la oportunidad de entrar a los lugares adonde las personas no están logrando entrar, que son oportunidades únicas”. (F2.)

las personas no saben muy bien lo que quieren, ¿no es así? Entonces no quieren decir que querrían ir hacia el mercado financiero, ¿no? Creo que sólo quería decir que las personas son susceptibles de hacer cualquier cosa, ¿no? Yo creo que ésa es una de las principales ventajas de las organizaciones. (F2.)

En 2012 o 2013, cuando yo estaba en E-Unab, hicimos una asociación con Itaú que fue celebrada con bombo y platillos, pero que fue poco efectiva [después de que salí de la Ej-Unab]. En 2015 o 2014, no recuerdo, hicimos la misma sociedad con Itaú en la Liga, solamente que obligamos a Itaú a deshacer todas las sociedades parecidas que tenía en aquel momento o llegar lo más cercano a ese punto. Entonces sucedió: la exclusividad total de la Liga. Abrimos un proceso selectivo en la facultad que era 100% Liga [...] Otro ejemplo es que hicimos la semana [de los *Bankaholics*] [...] igual a EEP, ¿sabes? Organizamos todo en tres semanas, separamos todo, hicimos la estructura, trajimos a personas de mucho peso [...] el EPP tarda un año para hacer un evento. (F1.)

La liga provocó mucha envidia en muchas EJ. Después de mi primer año trabajando, el proceso selectivo de la LMF tuvo más de 150 candidatos. El de EJ/EP-Unab tuvo 14, y el de la EJ/Economía-Unab, 8. (F1.)

La “estrategia de convencimiento” (¿o reclutamiento?), reflejada en las opiniones anteriores, parece estar compuesta por cuatro frentes, traducidas en la práctica, deliberada y recursiva, del medio del poder simbólico ejercido por superhéroes de la LMF-Unab con o a la par de los alumnos mortales:

1. La creación de un “sentido de urgencia” en los estudiantes nuevos, que son más susceptibles, “más fácilmente moldeables”, por “no saber lo que quieren”, y la presión ejercida para ingresar en la Liga lo antes posible, mientras menor sea su contacto con la lógica productiva en sí.
2. La venta de la idea del “gran sueño” (que incorpora el conjunto de ideales difundidos por Jorge Paulo Lemann), mayor que cualesquiera otros, hace que la Liga sea el único atajo para alcanzarlo por medio de las narrativas de éxito de sus fundadores, entre otros; de las asociaciones exclusivas con grandes instituciones financieras; de la posibilidad de inserción en éstas al frente en la carrera y el alcance de un *éxito* semejante.
3. La descalificación de estancias/empresas de sectores cuya lógica (productiva) compita con la financiera, que al mismo tiempo alimente el sentido de superhéroes de la LMF e influya en los novatos con información útil para la toma de decisiones.
4. La rivalidad simbólica pasiva-agresiva frente a los resultados de las demás organizaciones estudiantiles, al vanagloriarse de los resultados superiores alcanzados.

Esta estrategia de convencimiento/reclutamiento agresivo tiene como prolongación la “cultura fuerte” de la LMF-Unab, expresión repetida siete veces en todas las entrevistas. Por “cultura fuerte” se entiende:

La cultura [de la LMF-Unab] se basó mucho en la cultura de Goldman Sachs. Creo que los valores son muy parecidos, y la exigencia, por lo menos en mi gestión. (F1.)

[Al comparar los resultados de otras organizaciones con los de la LMF-Unab, que fueron mejores y obtenidos en menor tiempo debido a la “cultura fuerte”, según el entrevistado] es un medio autodestructivo, creo que a largo plazo [...] porque uno genera una carga espantosa de conflicto, ¿no es así?, de estrés [pero] los resultados se obtenían. (F2.)

En palabras de los entrevistados, esta “cultura fuerte” era la tónica de las “enseñanzas para ser aprobado en procesos selectivos de los bancos” –y los datos de quienes hacen estancias/egresados indican que son correctos–, lo que, según ellos, elevaba a “los alumnos de la Unab a otro nivel de empresas [...] *top tiers* (de alta gama)”.

Como se argumentó, el trío Jorge Paulo Lemann, Marcel Telles y Beto Sicupira puede ser considerado el símbolo emblemático de esta *cultura fuerte* que dicta las reglas en las LMF, así como de la mítica del *gran sueño*; ambas creencias legitimadas permean los comentarios de presidentes y fundadores de otras LMF:

[Al referirse al proceso de ascenso de la LMF en que participa] Éramos guiados por las directrices de la Fundação Estudar. (Fundador.)

El proceso selectivo es riguroso y se basa en el proceso selectivo del becario de la Fundação Estudar. (Presidente.)

Reprodujimos al máximo el proceso selectivo de bancos de inversión o de procesos selectivos de referencia en excelencia, como el del 3G Capital. (Fundador.)

La idea defendida en este artículo es la de que, entre los diversos mecanismos de reproducción del capitalismo académico, las organizaciones estudiantiles actúan como organizaciones intersticiales, esto es, como un espacio interno de la universidad para la divulgación de narrativas, discursos, comportamientos y mediciones en línea con la lógica financiera. En este sentido, el *modus operandi* de la LMF-Unab se puede describir así:

- Narrativas de historias de éxito en el mercado financiero, asociadas a casos de no éxito en otras industrias.

- Discursos sobre el “*gran sueño*”, el *glamour* y las oportunidades únicas y exclusivas ofrecidas por el mercado financiero.
- Comportamientos de demostración de poder, rispidez, competitividad y zozobra por los resultados (y dimisión si hubiera necesidad).
- Métricas basadas en salario, número de ventajas/exclusividades de asociaciones y tiempo de entrega de resultados (aunque la “cultura” pueda ser autodestructiva a largo plazo).

Como el dios romano Jano, el proceso de ascensión de la lógica financiera parece tener una cara que mira hacia atrás, valora sus primeros pasos y refuerza sus hechos en las fases de consolidación e instrumentalización, y otra que mira al frente, que vislumbra el perfeccionamiento de sus mecanismos de reproducción, entre ellos las LMF, que actúan directamente en la (resignificación de la) formación de los alumnos, en especial la de los ingenieros. No obstante, la LMF-Unab usa el León de Judá como su símbolo, genéricamente comprendido como el *rey, el poder o aquel que gobierna sobre los otros*.

Consideraciones finales

El artículo exploró *las consecuencias del proceso de ascensión de la lógica financiera para la educación superior en Brasil* con la intención de contribuir de manera reflexiva y crítica al entendimiento del proceso de institucionalización del capitalismo académico en el contexto brasileño a partir de la interpretación de las Ligas del Mercado Financiero en tanto organizaciones intersticiales; es decir, mecanismos cruciales para la reproducción de los preceptos del capitalismo académico en las universidades por parte de los estudiantes. Por ser un movimiento estudiantil reciente, su actuación todavía está poco explorada en la literatura.

La existencia (y proliferación) de las LMF ha facilitado (y más que eso, fomentado) la actuación de actores del campo de las finanzas en la universidad, al fungir como un espacio para la reproducción de narrativas, discursos, prácticas y métricas del desempeño en línea con la lógica financiera, además de legitimar un nuevo *ethos* y haciendo cada vez más tenues las fronteras entre mercados, Estados e instituciones de enseñanza superior.

El movimiento de las LMF obtuvo proyección nacional a partir de 2015. En 2017 alcanzó a 16 estados, 56 universidades y cerca de 560 universitarios, con lo que se demostró la tendencia de crecimiento continuo y acelerado del movimiento. El mapeo de las LMF en Brasil reveló el crecimiento nacional de estas organizaciones estudiantiles; el perfil del estudiante participante en la LMF; la homogeneización de la trayectoria profesional idealizada por el mismo; las principales fuentes de inspiración, y el hecho de que casi mitad de estas organizaciones está formada por ingenieros (48%). Asimismo, en lo local, el estudio de caso reveló la potenciación de una dinámica sociocultural que jerarquiza y segrega a los estudiantes; la creciente inserción de estudiantes y egresados de la carrera en el sector financiero, especialmente por medio de asociaciones promovidas por la LMF local y la difusión de narrativas, discursos, comportamientos, métricas y estrategias para cooptar estudiantes nuevos y “fáciles de amoldar”, a modo de catequizarlos según la cultura agresiva de resultados.

La inspiración que Jorge Paulo Lemann parece ejercer en los integrantes de las LMF es bastante simbólica (como la de Frank Underwood, personaje de la serie *House of Cards*, estampado en un cartel de la LMF-Unab) para lo que se propuso este artículo: trazar un perfil del participante de las LMF, pues éste encabeza un grupo de actores del sector financiero responsable de la reproducción del discurso de la meritocracia y de la cultura agresiva de resultados, defendida por estos alumnos, aunque parte de ellos no tenga una noción exacta de las consecuencias de dicha aproximación a la financierización de la producción (Dias, y Zilbovidius, 2006; Saltorato, y Benatti, 2017) o lo que ésta representa para sus futuras trayectorias profesionales.

Los alumnos de la E-Unab comenzaron a alimentar expectativas de inserción en el sector, u apostaron parte considerable de la licenciatura trabajando en la LMF creada por ellos mismos, influidos por la percepción de que dichos ambientes representan no sólo mayores ganancias financieras, sino también oportunidades más desafiantes/dinámicas asociadas a la actuación en el sector financiero y legitimadas por las experiencias de egresados/estudiantes con estancias en instituciones financieras que son idolatradas. Actualmente, la participación de la carrera de ingeniería en producción en la composición de la LMF-Unab es de 40 por ciento.

La LMF-Unab fomentó, por un lado, una dinámica que, al estrechar los lazos entre alumnos y actores del sector financiero (Semana de los *Bankaholics*¹² y la realización de etapas de los procesos selectivos del Itaú-Unibanco y del JP Morgan internamente en la Unab), potenció la inserción de los alumnos de ingeniería de producción en estancias en el sector. Antes de la creación/actuación de la LMF-Unab, el promedio de estancias en el sector financiero era de cuatro por año (16 entre 2010 y 2013); después de su creación/actuación, ese promedio subió a 18 por año (72 entre 2014 y 2017), cuando se registró un aumento de 450% en el promedio anual de estancias en el sector financiero. De estas 72 estancias, 70.8% se realizó en las empresas del grupo Itaú-Unibanco, mayor empresa-socia de la LMF-Unab.

Por otro lado, la LMF-Unab detonó una dinámica sociocultural que unas veces sutil, otras más explícitamente, jerarquiza a los estudiantes entre seleccionados para formar parte de la LMF, los *superhéroes* y los no seleccionados, los *losers*,¹³ entre los que fueron hacia el banco y los que no fueron, y los segregaron. Así, en medio de esa dinámica, los alumnos pasaron a reproducir comportamientos y discursos de una élite de alumnos percibidos como actores legítimos por haberse insertado en el sector financiero, paladines emblemáticos de la Liga del Mercado Financiero.

El análisis referente a las ocupaciones actuales de los egresados reveló otra cara de la desertión de los ingenieros en producción del sector industrial: al mismo tiempo en que éste fue el sector que presentó el mayor número de disidentes (47), fue también el que menos recibió ingenieros de producción en relación con otros sectores (3). En líneas generales, el egresado de la carrera estudiada, aunque haya realizado la estancia en empresas del sector industrial, ha preferido migrar hacia otros sectores, en especial los de mercado financiero y de servicios. Además, la imagen de lo que se identificó en el análisis de las estancias es que las empresas pertenecientes al Itaú Unibanco mantienen su influencia después de que el alumno se gradúa, y emplean a 58.1% de los egresados efectivos en empresas financieras.

¹² Véase la nota 5.

¹³ Sobran anglicismos en medio de los comentarios de los integrantes de la LMF, postura ampliamente reproducida por todos.

Asimismo, se concluye que si hace 11 años Dias, y Zilbovicius (2006) cuestionaban las consecuencias de la financierización de la producción para la ingeniería en producción en Brasil, los datos aquí presentados representan en algún grado uno de los efectos del ascenso de la referida lógica financiera sobre la lógica productiva, anunciada por aquellos autores, que ahora se perfila hacia la formación de los ingenieros en producción.

Las limitaciones (y las oportunidades de investigación referentes al análisis de las LMF) consisten en la realización del estudio de caso único, lo que abre espacio para la elaboración de estudios comparativos si consideramos el contexto de las IES en que se insertan; el énfasis en el estudiante de ingeniería en producción, con la necesidad de investigar las consecuencias en carreras como administración y economía, así como la generalización de los resultados para las ingenierías. Aunque sea representativa la realización de entrevistas con los fundadores (dominadores) de la LMF en cuestión, se vuelve oportuna también la recolección de datos de la crisis del sector industrial en la migración de la EP hacia el sector financiero. Además, los estudios futuros pueden explorar otras organizaciones (Empresa Júnior, Centros Académicos, otros tipos de liga) y nuevos movimientos (en especial, los Clubes de Consultoría) en el contexto del capitalismo académico.

Traducción del portugués de L. Fátima Andreu

Referencias

- ARAÚJO, Cecília (2014). *A Liga nos permite descobrir por qual área profissional temos interesse*. Fundação Estudar. Recuperado el primero de mayo de 2017 de <https://www.napratica.org.br/a-liga-nos-permite-descobrir-por-qual-area-profissional-temos-interesse/>
- CANTWELL, Brendan (2015). Laboratory Management, Academic Production, and the Building Blocks of Academic Capitalism. *Higher Education*, 70(3), 487-502.
- CANTWELL, Brendan, y Kauppinen, Ilkka (2014). Academic Capitalism in Theory and Research. En Cantwell, Brendan, y Kauppinen, Ilkka

- (Orgs.), *Academic Capitalism in the Age of Globalization* (pp. 3-9). Baltimore: John Hopkins University Press.
- CARVALHO, Cristina Helena Almeida de (2013). A mercantilização da educação superior brasileira e as estratégias de mercado das instituições lucrativas. *Revista Brasileira de Educação*, 18(54), 761-776.
- CARVALHO, Rafael (2016). *Saiba mais sobre a Coligação, a confederação brasileira de ligas universitárias*. Fundação Estudar. Recuperado el primero de mayo de 2017 de <https://www.napratica.org.br/como-as-ligas-universitarias-podem-ajudar-na-sua-formacao-profissional/>
- CHESNAIS, François (2005). O capital portador de juros: acumulação, internacionalização, efeitos econômicos e políticos. En Chesnais, François (org.), *A finança mundializada* (pp. 35-67). São Paulo: Boitempo.
- Conselho Nacional das Ligas de Mercado Financeiro-CNLMF. Recuperado el primero de mayo de 2017 de <http://cnlmf.com.br/>
- CRISTOFOLETTI, Evandro Coggo, y Serafim, Milena Pavan (2017). A relação universidade-empresa sob diferentes abordagens: da universidade empreendedora ao capitalismo acadêmico. *Educação*, 40(1), 73-82.
- DIAS, Ana Valéria, y Zilbovicius, Mauro (2006). A produção face à financeirização: quais consequências para a organização da produção e do trabalho? Uma proposta de agenda de pesquisa para a engenharia de produção brasileira. En XXVI Encontro Nacional de Engenharia de Produção, 2006, Fortaleza, CE, Brasil. *Anais...* Fortaleza: ABEPRO.
- FERNANDES, Florestan (1981). *Capitalismo dependente e classes sociais na América Latina*. 3ª ed. Rio de Janeiro: Zahar.
- FERREE, Myra Marx, y Zippel, Kathrin (2015). Gender Equality in the Age of Academic Capitalism: Cassandra and Pollyanna Interpret University Restructuring. *Social Politics*, 22(4), 561-584.
- FROUD, Julia; Johal, Sukhdev; Leaver, Adam, y Williams, Karel (2006). *Financialization and Strategy*. New York: Routledge.
- GRÜN, Roberto (2007). Decifra-me ou te devoro! As finanças e a sociedade brasileira. *Mana*, 13(2), 381-410.
- JESSOP, Bob (2017). Varieties of Academic Capitalism and Entrepreneurial Universities: on Past Research and Three Thought Experiments. *Higher Education*, 73(6), 853-870.

- KAIDESOJA, Tuukka, y Kauppinen, Ilkka (2014). How to Explain Academic Capitalism: a Mechanism-Based Approach. En Cantwell, Brendan y Kauppinen, Ilkka (orgs.), *Academic Capitalism in the Age of Globalization* (pp. 166-186). Baltimore: John Hopkins University Press.
- KAUPPINEN, Ilkka (2014). Different Meanings of “Knowledge as Commodity” in the Context of Higher Education. *Critical Sociology*, 40(3), 393-409.
- MARINI, Ruy Mauro (2015). América Latina, dependencia y globalización. Bogotá: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales/Siglo del Hombre Editores.
- MARS, Matthew, y Rhoades, Gary (2012). Socially Oriented Student Entrepreneurship: A Study of Student Change Agency in the Academic Capitalism Context. *Journal of Higher Education*, 83(3), 435-459.
- MARS, Matthew; Slaughter, Sheila, y Rhoades, Gary (2008). The State-Sponsored Student Entrepreneur. *Journal of Higher Education*, 79(6), 638-670.
- MOTA, Pedro, y Fiordelisio, Angelo (2016). A importância das Ligas Universitárias de Mercado Financeiro. *Terraço Econômico*, Novembro. Recuperado el 9 de abril de 2017 de <http://terracoeconomico.com.br/importancia-das-ligas-universitarias-de-mercado-financeiro>
- RAWICZ MORALES, Daniela Marta (2019). Las raíces del pensamiento sociológico de Florestan Fernandes. *Estudios Sociológicos*, 37(111), 551-580.
- ROBERTSON, Susan (2012). A estranha não morte da privatização neoliberal na Estratégia 2020 para a educação do Banco Mundial. *Revista Brasileira de Educação*, 17(50), 283-302.
- SALTORATO, Patrícia, y Benatti, Glauco (2018). Reinventando o Management: Da Construção Social do *Shareholder Value* à Emergência do CEO Celebridade. *Gestão & Produção*, 25(2), 251-268.
- SALTORATO, Patrícia, y Benatti, Glauco (2017). The Performative Organizational Act under the SHV Management Ideology. *Revista Brasileira de Gestão de Negócios*, 19(64), 263-288.
- SCHULZE-CLEVEN, Tobias, y Olson, Jennifer (2017). Worlds of Higher Education Transformed: Toward Varieties of Academic Capitalism. *Higher Education*, 73(6), 813-831.

- SERAFIM, Milena Pavan (2011). O processo de mercantilização das instituições de educação superior: um panorama do debate nos EUA, na Europa e na América Latina. *Avaliação*, 16(2), 241-265.
- SIGAHÍ, Tiago Fonseca Albuquerque Cavalcanti (2017). *A ascensão da lógica financeira sob a perspectiva da teoria do capitalismo acadêmico*: Consequências para a formação do engenheiro de produção. 163f. Disertación, Maestría en Ingeniería de Producción-UFSCar, Sorocaba.
- SIGAHÍ, Tiago Fonseca Albuquerque Cavalcanti, y Saltorato, Patrícia (próxima publicación). Brazil, among the Smartest Guys in the Academic Capitalism Classroom: The Ascension, Consolidation and Instrumentalization of the National Higher Education Market. *Latin American Perspectives*.
- SIGAHÍ, Tiago Fonseca Albuquerque Cavalcanti, y Saltorato, Patrícia (2019). Academic Capitalism: Distinguishing without Disjoining through Classification Schemes. *Higher Education*, ahead of print. <https://doi.org/10.1007/s10734-019-00467-4>
- SIGAHÍ, Tiago Fonseca Albuquerque Cavalcanti, y Saltorato, Patrícia (2018). A emergência da Universidade Operacional: redes, liquidez e capitalismo acadêmico. *Educação & Sociedade*, 39(144), 522-546.
- SIGAHÍ, Tiago Fonseca Albuquerque Cavalcanti, y Saltorato, Patrícia (2017). Ligas de Mercado Financeiro: Perfil, Atuação, Inspirações e a Corrida dos Engenheiros de Produção aos Bancos. XXXVII Encontro Nacional de Engenharia de Produção. A Engenharia de Produção e as Novas Tecnologias Produtivas: Indústria 4.0, Manufatura Aditiva e Outras Abordagens Avançadas de Produção-Joinville/SC, Brasil, de 10 a 13 de octubre de 2017.
- SILVA JÚNIOR, João dos Reis; Ferreira, Luciana Rodrigues, y Kato, Fabíola Bouth Grello (2013). Trabalho do professor pesquisador diante da expansão da pós-graduação no Brasil pós-LDB. *Revista Brasileira de Educação*, Rio de Janeiro, 18(53), 435-456.
- SLAUGHTER, Sheila (2014). Rethorizing Academic Capitalism: actors, mechanisms, fields and networks. En Cantwell, Brendan, y Kauppinen, Ilkka (orgs.). *Academic Capitalism in the Age of Globalization* (pp. 10-32). Baltimore: John Hopkins University Press.
- SLAUGHTER, Sheila, y Cantwell, Brendan (2012). Transatlantic Moves to the Market: The United States and the European Union. *Higher Education*, 63(5), 583-606.

SLAUGHTER, Sheila, y Leslie, Larry (1997). *Academic Capitalism: Politics, Policies and the Entrepreneurial University*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.

SLAUGHTER, Sheila, y Rhoades, Gary (2004). *Academic Capitalism and the New Economy: Markets, State, and Higher Education*. Baltimore: John Hopkins University Press.

WALKER, Judith (2014). Exploring the Academic Capitalist Time Regime. In Cantwell, Brendan, y Kauppinen, Ilkka (Orgs.), *Academic Capitalism in the Age of Globalization* (pp. 55-73). Baltimore: John Hopkins University Press.

Recibido: 6 de agosto de 2018

Aprobado: 12 de diciembre de 2019

Glosario de siglas

Siglas	Portugués	Francés	Inglés	Español	Observaciones
LMF	Ligas de Mercado Financeiro			Ligas de Mercado Financiero	
EP-Unab	Universidade Pública Brasileira			EP-Universidad Pública Brasileña	
TCA	Teoria do Capitalismo Acadêmico			Teoría del Capitalismo Académico	
LMF-Unab	Liga de Mercado Financeiro-Unab			Liga de Mercado Financiero Unab	
MOOC			Massive Open Online Courses	Cursos Abiertos En línea	
CEO			Chief Executive Officer	Director General/Jefe Ejecutivo	
PPP	Parcerias Pública Privadas			Asociaciones Públicas Privadas	

Glosario de siglas (*continuación*)

<i>Siglas</i>	<i>Portugués</i>	<i>Francés</i>	<i>Inglés</i>	<i>Español</i>	<i>Observaciones</i>
CNLMF	Conselho Nacional das Ligas de Mercado Financeiro			Consejo Nacional de las Ligas de Mercado Financiero	
AIESEC		Association Internationale des Etudiants en Sciences Economiques et Commerciales		Asociación Internacional de Estudiantes en Ciencias Económicas y Comerciales	
CS Award			Credit Suisse Award	Premio de Credit Suisse	
CFA			Research Challenge (Chartered Financial Analyst Institute)	Desafíos en Investigación (Instituto Colegiado de Análisis Financiero)	
EJ	Empresa Júnior			Empresa junior	Se trata de una asociación civil sin fines de lucro y educativa formada exclusivamente por estudiantes de educación superior o técnica
EEP	Encontro de Engenharia de Produção			Encuentro de Ingeniería en Producción	
IES	Instituição de Ensino Superior			Institución de enseñanza superior	
Ivy League (American Collegiate Athletic conference)					

Glosario de siglas (*continuación*)

<i>Siglas</i>	<i>Portugués</i>	<i>Francés</i>	<i>Inglés</i>	<i>Español</i>	<i>Observaciones</i>
(No es una sigla es nombre de una asociación)				Liga Ivy o Liga de la Hiedra	Es una conferencia deportiva de la National Collegiate Athletic Association (NCAA) de ocho universidades privadas del noreste de los Estados Unidos (Compromising sports teams from eight private universities in the Northeastern United States). El término Ivy League remite a las ocho escuelas como un grupo de universidades de élite con connotaciones de excelencia académica, selectividad en las admisiones de estudiantes y elitismo social. Recuperado de https://en.wikipedia.org/wiki/Ivy_League
LIEQ	Liga de Investimentos da escola de Química-UFRJ			Liga de Inversiones de la Escuela de Química de la Universidad Federal de Río de Janeiro	
LIMFIE	LMF do Instituto de Economia-UFRJ			Ligas de Mercado Financiero del Instituto de Economía de la Universidad Federal de Río de Janeiro	
MBA			Master in Business Administration	Maestría en Administración de Empresas	

Acerca de los autores

Tiago Fonseca Albuquerque Cavalcanti Sigahi es doctorando en Ingeniería en Producción por la Escuela Politécnica de la Universidad de São Paulo (USP). Actualmente funge como investigador del Grupo de estudios sobre Trabajo, Tecnología y Organizaciones (TTO/Poli-USP) y del Núcleo de Estudios en Sociología Económica y de las Finanzas (NESEFI-UFSCar). Sus principales temas de investigación son: capitalismo académico, organización del trabajo, complejidad y educación en ingeniería.

Entre sus trabajos más recientes están:

1. Sigahi, T. F. A. C., y Saltorato, P. (2018). A emergência da Universidade Operacional: redes, liquidez e capitalismo acadêmico. *Educação & Sociedade*, 39(144), 522-546. <http://dx.doi.org/10.1590/es0101-73302018187694>
2. Sigahi, T. F. A. C., y Saltorato, P. (2019). Academic Capitalism: Distinguishing without Disjoining through Classification Schemes. *Higher Education*, en prensa. <https://doi.org/10.1007/s10734-019-00467-4>
3. Sigahi, T. F. A. C., y Saltorato, P. (próxima publicación). Brazil, among the Smartest Guys in the Academic Capitalism Classroom: The Ascension, Consolidation and Instrumentalization of the National Higher Education Market. *Latin American Perspectives*.

Patrícia Saltorato es docente asociada de la Universidad Federal de São Carlos (UFSCar), y en el Programa de Posgraduación en Ingeniería de Producción (PPGEP-So) desarrolla investigaciones relacionadas con la teoría de las organizaciones, organización del trabajo y sociología económica. Es investigadora del Núcleo de Sociología Económica y de las Finanzas (NESEFI-UFSCar) y líder del Grupo de Estudios e Investigaciones en Innovación y Transferencia Tecnológica (GEPITEC-UFSCar). Sus principales temas e investigaciones incluyen: financierización, organización del trabajo, capitalismo académico y capitalismo de plataforma.

Entre sus trabajos más recientes están:

1. Saltorato, P.; Sigahi, T. F. A. C., y Tessrini Jr., G. (2019). Executivos sob intervenção: Organização e controle do trabalho sob a lógica da financeirização. *Revista de Ciências Sociais-Política & Trabalho*, 50, 175-197. <http://dx.doi.org/10.22478/ufpb.1517-5901.2019v1n50.47936>
2. Sigahi, T. F. A. C., y Saltorato, P. (2018). A emergência da Universidade Operacional: redes, liquidez e capitalismo acadêmico. *Educação & Sociedade*, 39(144), 522-546. <http://dx.doi.org/10.1590/es0101-73302018187694>
3. Sigahi, T. F. A. C., y Saltorato, P. (2019). Academic Capitalism: Distinguishing without Disjoining through Classification Schemes. *Higher Education*, antes de la impresión. <https://doi.org/10.1007/s10734-019-00467-4>
4. Sigahi, T. F. A. C., y Saltorato, P. (en prensa). Brazil, among the Smartest Guys in the Academic Capitalism Classroom: The Ascension, Consolidation and Instrumentalization of the National Higher Education Market. *Latin American Perspectives*.